INTERVENCIÓN DE PEDRO SÁNCHEZ EN EL COMITÉ FEDERAL

Ferraz, 15 de febrero de 2020

Muchas gracias. Buenas tardes, bienvenidos a Madrid compañeros y compañeras.

Me gustaría que mis primeras palabras vayan dirigidas al campo. Enviarles un mensaje a los miles de agricultores y ganaderos que a lo largo de estas últimas semanas han venido manifestándose en distintas partes de España.

La proclama de la última manifestación de ayer, interpelaba directamente al Gobierno y decía textualmente: "Por favor, ayudadnos o pereceremos". Y quiero responderles públicamente hoy: Contad con el Gobierno. Contad con vuestro Gobierno.

Os vamos a ayudar. Sois trabajadores y trabajadoras y estamos con vosotros siempre. Y quiero que se escuche claramente, porque los agricultores y ganaderos pueden contar con el Partido Socialista. La causa del campo forma parte de la causa del PSOE. Ha sido así siempre, allí donde hemos gobernado, allí donde gobernamos, y lo seguirá siendo siempre.

Compañeros y compañeras,

Este es el primer Comité Federal que celebramos desde el pasado 10 de noviembre. Un 10 de noviembre que cerró un ciclo político y electoral intenso, con cinco elecciones en un año. Dos elecciones generales, que abrieron una etapa de cambio en la política española poniendo fin a la corrupción, a la desigualdad, a los recortes y a la confrontación territorial que caracterizaron los gobiernos del Partido Popular.

Una nueva etapa que representa –a mi juicio- lo que espera la ciudadanía de la política y de sus políticos: en primer lugar, ejemplaridad y limpieza en las instituciones; en segundo lugar, cohesión social y territorial; y en tercer lugar, abordar con justicia y perspectiva de género las grandes transformaciones que la sociedad tiene por delante, es decir la transición ecológica y también la transición digital.

Por eso estoy convencido de que ganamos cinco veces las elecciones en 2019. Cinco veces los españoles y las españolas dijeron que querían gobiernos progresistas. Cinco veces recibimos el mandato de avanzar, de ir hacia adelante, de proseguir con la transformación de España. Un cambio histórico que se inició con la Transición y con la aprobación de la Constitución Española.

Nosotros somos hijos e hijas de aquella Transición y de esta Constitución. La alumbramos los socialistas junto con el partido comunista, con los nacionalismos moderados y también con los centristas de entonces. Venciendo las resistencias del búnker franquista y de los nostálgicos de la dictadura.

Digo esto porque nosotros no queremos monopolizar la Transición ni planeamos apropiarnos de lo que es de todos, la Constitución Española. Pero no vamos a consentir que otros que tienen muchos menos argumentos que nosotros, lo hagan. Porque la Constitución es el techo de todos, nos protege a todos, y no puede ser una herramienta, un arma arrojadiza entre unos y otros.

Para Constitucionalistas, en consecuencia, nosotros. Pero no de un par de artículos entresacados a conveniencia. Nosotros somos constitucionalistas de toda la Constitución.

De la Constitución que habla de la unión pero también que reconoce la diversidad de los pueblos de España. Y sobre todo, nosotros somos constitucionalistas de los derechos y libertades que vienen imprimidas en nuestra Constitución. De derechos como el trabajo digno y la remuneración suficiente; de la no discriminación; del cuidado del medio ambiente; del derecho a una vivienda, de las pensiones adecuadas y actualizadas.

En definitiva, para quienes no lo sepan o lo hayan olvidado, nosotros de se lo recordamos humildemente: Nosotros fuimos los arquitectos de la Constitución en el 78. Por tanto, admitimos fans, conversos, pero nosotros fuimos los coautores de esa obra. Y somos la referencia del constitucionalismo social y democrático en el siglo XXI.

Además quiero hacer esta referencia porque, dentro de muy pocas semanas, se va cumplir el primer aniversario del fallecimiento de uno de los grandes socialistas de estos últimos 40 años: Alfredo Pérez Rubalcaba.

Y quiero anunciaros que a lo largo de los próximos meses la comisión Ejecutiva Federal celebrará una serie de ciclos en reivindicación del legado político de Alfredo Pérez Rubalcaba, su memoria personal y su aportación al socialismo democrático en estos 40 años de democracia.

Compañeros, compañeras

El 10 de noviembre los españoles hablaron claro y emitieron un deseo bien contundente: y es que quieren avanzar. Y quieren que lo hagamos aunando el elenco más amplio posible de las fuerzas progresistas en nuestro país.

Hicimos –en consecuencia- el primer Gobierno de coalición progresista de la historia democrática española. Con Unidas Podemos, a quien siempre señalamos como el socio preferente del Partido Socialista Obrero Español.

Hemos constituido algo que he dicho sistemáticamente cuando he sido preguntado por ello; también en la tribuna del Congreso de los Diputados: un Gobierno activo, resuelto y ejecutivo. Capaz de afrontar los retos y liderar el

mandato que la ciudadanía nos ha dado. Y tenemos un Gobierno sólido, compacto, comprometido en lo social y que sigue el mismo guion.

Un Gobierno, insisto, de acción. Un Gobierno que se explica y se comunica con sus hechos. Porque, en poco más de un mes de legislatura:

- Hemos revalorizado las pensiones.
- Hemos subido también el sueldo a los empleados públicos.
- Hemos subido el Salario Mínimo Profesional de la mano de los agentes sociales.
- Hemos declarado la emergencia climática e iniciado la urgente respuesta a los afectados por la borrasca Gloria. Como también hicimos con la DANA.
- Hemos iniciado un diálogo para relanzar algo necesario en nuestro aís como es el reencuentro en Cataluña.
- Y hemos llevado al Parlamento —como primera iniciativa legislativa del Grupo Parlamentario Socialista— la Ley de Eutanasia.

En poco más de cuatro semanas hemos puesto rumbo a una España de derechos y de reconocimiento de libertades, que ha vuelto a chocar una vez más –como siempre nos pasa cuando gobernamos los socialistas- con la derecha retrógrada que, desgraciadamente, sufre nuestro país.

Una derecha que, por cierto, no aprende. Que vuelve a tropezar otra vez en la misma piedra. Como en tantas otras ocasiones en estos últimos 40 años.

Ocurrió con el divorcio, con el aborto, con el matrimonio igualitario, y en ésta ocasión con la ley de eutanasia, la derecha vuelve a situarse enfrente.

Lo curioso es que tiempo después acaban por asumir cada avance al que antes se opusieron con estruendo. Ampliamos las libertades por y para todos los ciudadanos y ciudadanas. También por y para ellos. Alguien dijo que los conservadores son gente que acierta… con treinta años de retraso.

Acaban aceptando los nuevos derechos y acaban por ejercerlos. Algunos con una particular intensidad. Y nos parece bien. Pero les pedimos que no nos hagan esperar. Los españoles quieren ampliar sus derechos. ¡Pero los reclaman ahora; no dentro de 30 años!

Por eso estamos gobernando. Porque los españoles quieren avanzar, no retroceder. Y porque cuando piensan en avanzar, en quien piensan es en las siglas que nosotros representamos.

Iniciamos, amigos y amigas, una década en la que España encara grandes desafíos que ponen a prueba a todas las fuerzas políticas. Porque frente a esos desafíos tan trascendentales que tenemos alrededor nuestro, se mide

precisamente la capacidad de cada organización para presentar un proyecto de país, un proyecto para España.

Y un proyecto de país no es la recopilación de propuestas inconexas. Tampoco es, todavía menos, una nostalgia reaccionaria de tiempos pasados que no van a volver y que no queremos que vuelvan. Un proyecto de país es una idea de futuro, es dar respuesta en positivo a los desafíos que tenemos como sociedad. Y el nuestro es un proyecto de país muy bien definido, con las ideas claras y con un mensaje para toda España que articulamos en torno a 6 grandes transformaciones que presentamos en el discurso de investidura:

1. La primera transformación tiene que ver con nuestra economía, es decir, con el crecimiento y desarrollo económico y con la creación de empleo. Nosotros tenemos que llevar a la economía española a un gran salto en términos de competitividad y de productividad, y también en la cantidad y la calidad del empleo. Y las dos cosas van ligadas, no van inconexas: la cantidad y la calidad del empleo.

   No podemos convertirnos en lo que hizo el PP con la reforma laboral del año 2012. No podemos convertir a nuestra economía en una economía que vende productos y servicios baratos, porque siempre va ahaber alguien que venda y produzca servicios y bienes más baratos que nosotrs. Mirad, os doy simplemente un dato, las importaciones suponen más del 27% de nuestro PIB, de la capacidad de riqueza que tenemos anual. En el siglo pasado las exportaciones mundiales se multiplicaron por 40. Y ese proceso no se detiene. Junto a las grandes potencias clásicas emergen potencias nuevas, como China, que consume ella sola la mitad del acero, el carbón y el cemento del planeta. Así que nosotros tenemos que mejorar la competitividad de nuestra economía gracias a términos que nos son propios como la innovación, la formación, con trabajadores motivados, con empresas digitalizadas y que aprovechan todo el talento de las mujeres y las oportunidades que nos abren estas transiciones: la transición justa, ecológica y digital. No con empleos precarios.

   Por eso, qué es lo que estamos haciendo durante estas últimas cuatro semanas del Gobierno de España. Pues:

   - Fortalecer el dialogo social, construir estabilidad social, redistribuyendo la riqueza, por ejemplo, avanzando en la subida del Salario Mínimo Interprofesional, hasta ese objetivo que tenemos de final de legislatura del 60% del salario medio, como reconoce la Carta Social Europea.
   - Por eso, continuaremos fortaleciendo los derechos sociales de los trabajadores autónomos, combatiendo la precarización de la figura de los trabajadores autónomos económicamente dependientes. Contribuyendo a la equiparación salarial entre hombres y mujeres. Los autónomos, la economía social –que siempre se nos olvida,

pero que es tan importante en la economía española-, las start up y, en definitiva, los empresarios, tienen en este Gobierno un aliado.

- Y también por eso, amigos y amigas, tenemos que recuperar muchos de los derechos laborales hurtados, sustraídos por la Reforma Laboral del Partido Popular. En el próximo Consejo de Ministros, el próximo martes, os quiero anunciar que empezaremos en esa recuperación con algo que nos dejó a todos algo fríos en el pasado mes de diciembre: la sentencia del TC en relación con los despidos por enfermedad y las bajas justificadas. Y esto lo traigo a colación porque hemos conocido hace muy poco el informe del FMI que acaba de declarar que la reforma laboral del PP precariza el empleo creado, y el empleo precario no es el empleo que nosotros queremos para una España moderna, vital, social y competitiva.
- También por eso queremos aprobar un Estatuto del Becario para combatir las condiciones abusivas que padecen nuestros jóvenes talentos.
- Y crearemos, de la mano de los sindicatos y los empresarios, en el marco del diálogo social, ese nuevo, necesario e ilusionante Estatuto de los Trabajadores adaptado a la realidad económica y laboral del siglo XXI.

2. La segunda gran transformación tienen que ver con algo que vivimos a diario y de manera cotidiana, no solamente en nuestras responsabilidades políticas y púbicas sino también en casa: la digitalización.

   Hoy todo sucede a través de internet. Nos relacionamos e informamos a través de redes sociales, compramos en Internet. Estamos viviendo, en definitiva, una revolución tecnológica de un alcance enorme. Os voy a dar unos datos que a mí siempre me han sorprendido cuando me los han trasladado, porque son cosas muy llamativas para ver la gran transformación en la que estamos. El ordenador del Apolo 14 que alunizó en 1971 constaba de 12.000 transistores. Hoy un *smartphone* de los que llevamos en el bolsillo lleva el equivalente de un pequeño ordenador que es 360.000 veces más potente que el del Apolo 14. A principios de este siglo, hace dos décadas, las 5 mayores empresas del mundo eran industriales, hoy son tecnológicas.

   Es una revolución que se desarrolla a toda velocidad. Para hacernos una idea, el teléfono tradicional tardó 75 años en alcanzar los 100 millones de usuarios en el mundo, al móvil le costó 16 y a Internet 7 años. A Facebook le llevó cuatro años y medio llegar a los 100 millones de usuarios en el mundo, a Whatsapp –que también es de Facebook- poco más de 3 años y a fenómenos como Pokémon Go menos de un mes.

Éste es el desafío que tenemos por delante. Por primera vez en la historia tenemos grandes oportunidades como país, porque somos el país más conectado por fibra de Europa (con más kilómetros de fibra instalada que la suma de Francia, Alemania y Reino Unido juntos), pero es cierto que llevamos un retraso bastante importante en digitalización de las empresas y de la administración pública. Y debemos capacitar a los jóvenes y a los propios trabajadores porque al menos un 54% de los profesionales actuales requerirán una renovación y una mejora significativa de sus capacidades. Es decir, tenemos que alinear las políticas activas de empleo, la Formación Profesional, a muchos de estos grandes desafíos que tenemos en el ámbito digital.

Y en nuestra apuesta por la innovación, vamos a dar pasos importantes –que expresamos también en el discurso de investidura y en el acuerdo de coalición con Unidas Podemos-:

- Vamos a desplegar las infraestructuras digitales que sean necesarias para facilitar la transformación de todos los sectores económicos. Y lo haremos de forma justa, de modo que disminuyamos la brecha digital generacional y territorial.
- Impulsaremos la Estrategia de España como Nación Emprendedora para convertir nuestro mercado en un ecosistema propicio para la inversión, la investigación, la transferencia tecnológica y la producción sostenible.
- También pondremos en marcha la Estrategia de Formación y Alfabetización Digital que garantice la igualdad de oportunidades y el acceso a la digitalización en todos los niveles del sistema educativo.
- Y sin duda alguna vamos a hacer algo importante también en una cuestión que tienen que ver con la igualdad de género –fundamental para un proyecto socialista como el nuestro- como es la mujer y la Ciencia.

3. En tercer lugar, tenemos que llevar a cabo, y ésta es la tercera transformación que nos aguarda, la transición ecológica justa para cambiar nuestro modo de producir, de transportarnos, de consumir, y para dar respuesta a la emergencia climática. La emergencia climática que nosotros aprobamos hace muy pocas semanas y fue una de las primeras decisiones que tomamos en el Consejo de Ministros. Esto no es un riesgo remoto y lo saben bien Ximo Puig en la Comunidad Valenciana, Francina en Baleares, los compañeros de Murcia, de Andalucía. En definitiva, de muchos de los territorios de nuestro país. Sabéis que no es un riesgo remoto, es un riesgo real, bien cierto. Está ahí y supone aumento de la temperatura que comporta olas de calor, sequías, un riesgo de desertificación que alcanza al 70% de nuestra geografía, supone aumento de incendios y desastres como los que ha sufrido nuestro litoral con la

tormenta Gloria, la séptima borrasca de la temporada 2019-2020. Se me ha olvidado Cataluña y quería incorporarla en esta reflexión geográfica.

El tiempo corre y apremia. Y tenemos una fecha de referencia, no solamente a nivel global gracias a Naciones Unidas, sino a nivel europeo el 2050. La práctica totalidad de los países miembros de la UE nos hemos fijado el 2050, ese es el límite para alcanzar la neutralidad de las emisiones de carbono.

No podemos permitirnos que nuestros hijos y nuestros nietos y nietas paguen el peaje de nuestras irresponsabilidades con el planeta. Y tampoco podemos permitir que esta transformación deje perdedores, como los dejó la crisis económica. Este Gobierno, no ahora que ha echado a andar, sino hace 15 o 16 meses fue el primer gobierno del mundo y así ha sido reconocido por la ONU, que incorporó la justicia social a la transición ecológica. Por eso insistimos en hacer una transición ecológica justa. Justa, sin dejar a nadie atrás. Para ello:

- Implantaremos el Marco Estratégico de Energía y Clima, que estará integrado por la Ley de Cambio Climático y Transición Energética, que vamos llevar en muy breve plazo al Congreso, y también por el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima y por la Estrategia de Transición Justa
- Vamos a desarrollar algo muy importante para nosotros: Desarrollaremos un Plan de Movilidad Sostenible, donde vamos a incorporar el plan de la industria del sector de la automoción, tan importante para la economía española, para reducir la huella ambiental de nuestros desplazamientos.
- Movilizaremos recursos para la rehabilitación masiva de viviendas y edificios, públicos también
- Modernizaremos la gestión integral de nuestros residuos y seremos muy estrictos en la protección de nuestro bien más preciado: el agua.
- Apostaremos, además, por la defensa de nuestra rica biodiversidad, por el impulso a la economía circular y el autoconsumo.

4. La cuarta gran transformación que nos aguarda es la de convertir a España en el país más comprometido del mundo, si no lo somos ya, en cuestión de igualdad de género y también en los derechos civiles. Fijaos en la paradoja, España tenía hace pocos años la imagen de ser un país machista. En 1997 hubo un punto de inflexión que a todos nos conmovió a través de los medios de comunicación: el asesinato machista de Ana Orantes, que despertó y revolvió la conciencia de todos y todas y convirtió lo que antes se trataba como algo privado, intrafamiliar como dicen algunos, en un asunto de Estado. Con estas palabras quiero

reivindicar y evocar, no solo la figura de Ana Orantes, sino la de todas las mujeres que han sido asesinadas vilmente por sus parejas o ex parejas.

Años después, un Gobierno socialista —de nuevo a la vanguardia— aprobó la Ley contra la Violencia de Género, que fue una de las más avanzadas del mundo. Tenemos que sentirnos particularmente orgullosos, porque grades países como Francia, vecinos nuestros, están mirando a nuestra ley para implementarlo en el país vecino. Qué diferencia con respecto a otros avances en los que llegamos con décadas y décadas de retraso como la ley del aborto o la ley del divorcio, aprobadas afortunadamente hace años hace muchos años.

Y lo mismo ocurre en lo que se refiere a las demás formas de discriminación. Fuimos el tercer país del mundo en legalizar el matrimonio igualitario.

Frente a los estereotipos que nos describían como un país atrasado, machista, retrógrado: ahí estamos como uno de los 10 países del mundo con gobiernos paritarios. Y esta legislatura va a dejar huella en este terreno:

- Vamos a profundizar en la ejecución del Pacto de Estado Contra la Violencia de Género, aumentando la dotación de recursos y garantizando su cumplimiento en todos los niveles de la Administración.
- Transformaremos el 'Solo sí es sí' en ley, trasladando el consentimiento expreso de las relaciones sexuales al Código Penal.
- Equipararemos los permisos de paternidad y maternidad para hacerlos iguales e intransferibles.
- Aprobaremos una Ley LGTBI que nos devuelva el liderazgo como país respetuoso con la diversidad sexual y de género, y reformaremos la Ley Trans para actualizar y restituir los derechos de este colectivo. No me olvido también de la Ley de lucha contra la discriminación e igualdad de trato, que es algo en los que ha trabajado y mucho el partido.

Haremos todo esto y más durante esta década para consolidar a España como líder mundial en derechos civiles y tierra libre de machismo y de discurso de odio.

5. La quinta gran transformación que debemos encarar consiste en reducir la brecha social y combatir la desigualdad extrema y la pobreza. La pasada semana hubo dos importantes informes a nivel internacional que sonrojaron, por no decir otra cosa, al conjunto de instituciones. En primer lugar, el informe del relator de Naciones Unidas y, en segundo lugar el

informe del Fondo Monetario Internacional que hablaba sobre las desigualdades, las brechas sociales que tiene nuestro país.

La respuesta conservadora después de la crisis que nos convirtió en uno de los dos países más desiguales de Europa. El segundo por la cola. Uno de cada 10 españoles vive en situación de pobreza. Y dos de cada 10 soportan carencias muy graves. Como no poder ir al dentista o al oculista, no poder consumir pescado o carne, o no poder pagar el comedor escolar de los hijos e hijas. Esa pobreza golpea a los niños y las mujeres jóvenes de modo particularmente contundente. Y tenemos que revertir esa situación en esta década con una distribución mucho más equitativa de la riqueza lo que comporta una fiscalidad más justa, donde contribuyan más quienes más ingresos tienen.

Lo decimos claro: cuando se trata de sanidad, de educación o de dependencia la palabra que sirve a nosotros no es la palabra Gasto; es Inversión. Por ello:

- Renovaremos el Pacto de Toledo para lograr pensiones dignas y una sostenibilidad del sistema público en el medio y largo plazo.
- Revitalizaremos el Sistema Nacional de Dependencia, que sé que hay muchas CCAA que estáis aportando aquellos que no aporta el Estado.
- Vamos a fortalecer a nuestro sistema de sanidad público, que ha vuelto, por cierto ministro de Sanidad, a dar un ejemplo de profesionalidad con la gestión del coronavirus.
- Aprobaremos una nueva ley educativa que ponga fin a la LOMCE y también una nueva ley de formación profesional.
- En el horizonte del Gobierno está también la aprobación de un Ingreso Mínimo Vital.
- Y movilizaremos suelo público para vivienda en alquiler social o asequible, facilitando así la emancipación de nuestros jóvenes y el derecho a la vivienda para todos y todas.

Todas estas medidas van a ser la hoja de ruta de los PGE, no solamente de este año, que aspiramos a aprobarlos cuanto antes, sino también del conjunto de presupuestos que podamos aprobar a lo largo de la legislatura.

Unos presupuestos sociales que tienen que ser sociales. Que serán la apuesta de la España de hoy para la España del mañana. Unos presupuestos sociales que reflejarán lo que tenéis puesto en distintos idiomas oficiales en nuestro país, tanto en castellano, como en euskera, en gallego, en catalán: la España que queremos. Los presupuestos que los españoles llevan esperando desde hace muchos tiempo, al menos desde el 2018, tras 7 años de Gobierno del PP y que todos necesitamos para impulsar la justicia social, la igualdad y la cohesión territorial.

6. Nuestro sexto gran reto precisamente tiene que ver con algo que dijimos en nuestro discurso de investidura y propuse el conjunto de la Cámara: el diálogo y la cohesión territorial. En defintiva, con una España unida en su diversidad y comprometida con la Europa de los Derechos Humanos.

Debemos superar las tensiones territoriales que consumen y han consumido tanta energía al debate público en nuestro. Y tenemos a la vez que conseguir un equilibrio y una cohesión territorial entre las zonas más densamente pobladas que concentran renta, servicios, capacidad de producción, y grandes extensiones de España que están desatendidas, que están en riesgo de despoblación severa.

Hay que superar de una vez por todas una dialéctica estéril en la que nos han metido algunos partidos políticos a un lado y a otro. Por un lado, quienes dibujan una España que se comporta como una potencia despiadada y opresora frente a unos territorios desatendidos y sometidos; y, de otro lado, quienes recelan de cualquier diversidad como una amenaza porque tienen una visión uniforme de España y siguen apegados a una visión de España que acaba en la M50.

La verdad es otra: España afortunadamente es plural y es diversa. Nuestra historia es una historia de mezcla y convivencia de culturas y civilizaciones. Esa es nuestra mayor riqueza y es desde ese reconocimiento desde donde nosotros queremos avanzar.

Avanzar para superar una década repleta de errores que no se pueden volver a repetir. Una década que no solo dejó un rastro nefasto de desigualdad y fractura social, sino que nos ha dejado también una profunda fractura territorial. Una década presidida por el desencuentro, la conflictividad institucional, el contencioso político y la tensión social.

Una década perdida. Y cada vez peor y cada vez más rotos, que diría el gran Joaquín Sabina, a quien le deseamos una rápida, pronta y completa recuperación.

Pero lo cierto es que una gran mayoría de ciudadanos, en Cataluña y en el resto de España, no soportan prolongar por más tiempo el recelo, la enemistad y la desconfianza. Existe una mayoría transversal que quiere superar la polarización y que nos exige el reencuentro.

Es el momento de que eso cambie. Es el momento de avanzar. Es verdad que no cambiará todo de golpe, no va cambiar en un mes lo que se ha abonado con tanta intensidad en estos últimos 10 años, pero sí debe cambiar de inmediato al menos el rumbo. Esta década debe ser recordada por todos como la década del diálogo social y del diálogo territorial.

INFORMACIÓN

La solución política en Cataluña es la solución dialogada. El no dialogo es la no política. Es lo que hemos sufrido durante estos últimos 10 años

En España debemos iniciar un nuevo camino de diálogo para el reencuentro. Una democracia fuerte es una democracia que dialoga. Aquí no sobra nadie. Ninguna lengua ni tampoco ninguna cultura. Ni en Cataluña ni en ningún otro punto de España. Tampoco sobra la oposición, empezando por el Partido Popular, a quienes tendemos de nuevo la mano para que se sumen al diálogo, al dialogo social y territorial. Todos somos necesarios

Superar el conflicto que divide a los catalanes entre sí y que tensiona las relaciones entre Cataluña y el conjunto del país es fundamental para seguir avanzando. Pero la atención a ese problema no se hará en perjuicio de otras necesidades territoriales apremiantes. Extremadura necesita un tren digno, Murcia necesita que el Mar Menor recupere la vida que tuvo; Castilla y León pide que aunemos fuerzas para revertir la despoblación, todos los agricultores de la España interior miran con preocupación el debate de la PAC y piden la defensa del Gobierno de España de sus derechos y de su economía.
Cada uno de los ciudadanos y ciudadanas de España esperan de nosotros atención a sus demandas. Y mi compromiso es que la tendrán.

Estas son las 6 Grandes Transformaciones que definen el proyecto político de país del PSOE:

La pregunta es ¿conocéis las propuestas de las derechas a estos 6 Grandes retos que enfrentamos como país? ¿Conocéis sus propuestas sobre cambio climático? Bueno sí, abolir Madrid Central. ¿Sobre justicia social? Quejarse de la subida del salario mínimo. ¿Sobre el dialogo territorial? Un 155 semanal. ¿O por lo menos, conocéis sus propuestas sobre la revolución digital? El Pin parental. Esa es su respuesta de futuro. Esa es la España que quieren para nuestros jóvenes, pero esa no es la España que queremos para nuestros jóvenes. Nosotros queremos mirar para adelante y abordar los grandes desafíos que tenemos como país en beneficio de los jóvenes de España.

Quiero aprovechar, por cierto, para saludar a Omar Anguita y a Ricardo Rosas por su incansable labor al frente de Juventudes Socialistas.

La semana pasada los medios se hacían eco de un asunto que se había vuelto viral en redes sociales: un diputado joven del PP y otro del PSOE se felicitaban públicamente por estrenarse en el Congreso de los Diputados. Lo que debería ser rutinario era sorprendente, pero para Omar y para Diego Gago no era más que un gesto natural.

Me gustaría reivindicar ese gesto, porque la mayoría de la juventud de nuestro país es así. Es plural, diversa y dialogante: como la España que queremos. Son

los nietos de la democracia, son los hijos del feminismo y serán los padres y madres de la transición ecológica que necesita nuestro país.

Compañeros y compañeras,

De nuevo estamos en elecciones. En unas semanas se abre un nuevo ciclo electoral que afectará a Galicia, a Euskadi y luego a Cataluña. Un calendario intenso que debemos compatibilizar con la tarea de desempeñar nuestra responsabilidad al frente del Gobierno de todos los españoles.

Tenemos un proyecto, sabemos la España que queremos y tenemos un equipo preparado para ganar en Galicia, en Euskadi y en Cataluña.

Sabemos lo que de verdad les preocupa a los ciudadanos de esos territorios y del resto del país. Conocemos sus problemas diarios y tenemos las políticas públicas que necesitan.

Galicia:
Hablemos, para empezar, de las historias e inquietudes reales de los gallegos. Éste es el cuadro: el domingo pasado en Santiago, la Plaza de A Quintana estaba desbordada de manifestantes que alzaban sus voces pese a la lluvia. Ciudadanos hartos de los constantes ataques del PP a la sanidad pública gallega.

No contentos con la dimisión en bloque de varios jefes de servicio médico de Vigo por saturación y falta de recursos, la Xunta del PP decidió que dar a luz a un bebé en Verín no era un derecho, sino un lujo. Intentaron castigar a una humilde comarca y la comarca les plantó cara y les venció. Pero no hay que confiarse porque se acercan las elecciones y ellos lo saben. Lo que intentaron sin éxito esta vez fue un amago de lo que harán si revalidan la mayoría absoluta: desmantelar el Estado del Bienestar de Galicia.

Lo vienen haciendo desde hace ya una década. Una década perdida también para un campo gallego que agoniza al ver cómo las aldeas del interior de Lugo y Ourense se vacían y cómo sus jóvenes emigran al extranjero o a otras partes de España como consecuencia de la falta de oportunidades que les ofrece la Xunta en su tierra. Y también a las PYMES gallegos y los autónomos de tu comunidad.

Gonzalo, eres el Presidente que Galicia necesita. La sanidad pública gallega necesita un presidente socialista al frente de la Xunta. La educación pública gallega, que conoces muy bien, las infraestructuras y la industria gallega necesitan un presidente socialista para impulsar el proyecto social y económico que tanto necesita y ansia Galicia.

Eres la alternativa al PP. La única alternativa al PP. Y por primera vez en muchos años la izquierda de Gobierno que somos en Galicia ha vuelto a ganar las elecciones al PP en muchos municipios y también en las elecciones generales. El partido está abierto. Estamos muy empatados los progresistas frente a la derecha. Falta un tramo. Confiamos en ti y te aseguro que vas a encontrar en nosotros en el Gobierno en la CEF a los mejores aliados en Galicia para que puedas ser el presidente que necesita y merece la Xunta de Galicia.

Euskadi:
Idoia, ¡Cuánto han cambiado las cosas en Euskadi en los últimos años, Idoia! Dejamos atrás el terrorismo y Euskadi se ha convertido en una comunidad cuya singularidad se manifiesta en ser tierra de convivencia y que proyecta pluralidad. Todo un ejemplo de reencuentro y diálogo en el que el Partido Socialista tuvo y tiene —como siempre— un papel fundamental.

Idoia, representas la institucionalidad y el saber hacer de los socialistas vascos, un partido de Gobierno en Euskadi y los vascos van a reconocer tu labor. La entrada del PSE al Ejecutivo ha hecho que el actual Gobierno vasco haya alcanzado un récord en reconocimiento ciudadano, con un 86% de aprobación según los últimos datos del Euskobarómetro.

Queremos que seas la primera mujer Lehendakari de Euskadi. Tu sello propio es la Euskadi del futuro que es una Euskadi progresista. La Euskadi de las pensiones dignas y la de la mejora de los servicios públicos con políticas públicas progresistas.

Somos la referencia de los vascos porque hemos revalorizado sus pensiones desde el Gobierno de España y porque tenemos un plan para seguir construyendo más y mejor Euskadi dentro de España.

Queremos que mejore la competitividad industrial en Euskadi y que se desarrolle una estrategia energética sostenible y eficiente. Queremos activar las políticas de empleo, especialmente para los jóvenes. Y también queremos el tren de Alta Velocidad y la mejora de las infraestructuras también para tu tierra. Queremos ejecutar las materias pendientes de ser transferidas. Va a haber una reunión de la ministra de Política Territorial y que son fruto no solo del buen hacer de los socialistas cuando estamos en el gobierno de España sino también del compromiso y la mirada amplia y plural que tiene el socialismo cuando gobierna de todos y cada uno de sus territorios. Estas transferencias que se van a ver materializadas durante las próximas semanas si es éxito de alguien, es del PSOE y en especial del PSE-EE.

Cataluña:
La década pasada fue una década gris. Una década de desencuentro, crispación y conflicto político. Una década en la que la soberbia del PP y la sinrazón del independentismo pasaron factura a la sociedad catalana.

Por eso hemos tomado medidas desde el Gobierno de España. Tenemos claro lo que hemos venido a hacer: recuperar la normalidad institucional, propiciar el diálogo y afianzar el reencuentro.

Miquel, eres el President que necesita Cataluña. Por la inteligencia, por tu compromiso social y por la habilidad política. Pero sobre todo porque eres la referencia constante al reencuentro en Cataluña. Tenemos que acabar con la crispación en la política española y en la catalana y el PSC es el partido de referencia para impulsar el diálogo.

Un diálogo que debe estar sustentado en tres principios:

- Uno, la búsqueda de soluciones compartidas y viables que representen a una amplia mayoría de catalanes. Queremos y necesitamos un acuerdo tan amplio como el que alumbró el primer autogobierno de Cataluña al amparo de la Constitución.
- Dos, el fortalecimiento de la estabilidad política en España y en Cataluña para que ese diálogo sea duradero y fructífero.
- Y tres, lograr una confianza creciente entre los interlocutores, abordando primero los asuntos donde las posiciones están más cercanas.

Ley, diálogo y políticas reales. Las políticas reales tienen que ver con el empleo de los catalanes, la economía de los catalanes, la sanidad de los catalanes, con la dependencia de los catalanes, con las infraestructuras… Esa es nuestra identidad: la izquierda de Gobierno que mejora la vida de la gente.

Amigos y amigas,

Los españoles nos han encomendado una responsabilidad enorme en un momento trascendental. Es cierto que tenemos en nuestro haber una hoja de servicios formidable acumulada durante cuatro décadas.

- Donde otros exhiben una foto de las Azores, nosotros lucimos la foto del ingreso en la Unión Europea;
- Donde otros acumulan recortes y decretazos, nosotros atesoramos la sanidad y la educación universales;
- Donde otros acarrean un historial de enfrentamiento y choque territorial, nosotros ostentamos un historial de autogobierno y de entendimiento.

Pero el pasado no basta. Lo importante es lo que tenemos por delante. Miremos al futuro. Tenemos las ideas claras y tenemos el proyecto. Lo que hace falta es que no nos dejemos distraer.

Mucha gente está asombrada ante el nivel de beligerancia de las oposiciones de derechas. Les asusta el grado de bronca permanente en el que parece que se han instalado.

Yo estoy seguro de que los españoles prefieren una política útil. Que viva pendiente de la gente y no de sí misma. Capaz de resolver problemas y no inventar problemas o de agravar problemas. Una política que sencillamente reproduzca lo que hacen los españoles en sus casas, en sus trabajos, con los vecinos: expresar con libertad y respeto el punto de vista, dialogar sobre las diferencias y ponerse acuerdo.

¿A qué viene entonces tanta crispación se pregunta mucha gente de buena fe? Una crispación exagerada, sobreactuada, fuera de lugar.

Yo creo que hay dos razones para tanta crispación, y con esto finalizo. Una es de temperamento, la otra de cálculo:

- La primera es que, si hacemos memoria, los tres periodos de enorme crispación corresponden, con 3 derrotas del PP. La primera sucedió en 1993 y los más veteranos recordarán la que liaron a Felipe González con lo de "Váyase señor González"; la segunda cuando ganó Zapatero en 2004 que hasta se inventaron una conspiración con el atentado del 11-M. Y la tercera es ésta. La derecha española tiene muy mal perder. Y cada vez que pierde forma estos berrinches, en vez de aceptar el resultado y ejercer su papel de oposición. Dan la impresión de que les han arrebatado algo que les pertenece por derecho natural.

- Pero la segunda razón de la crispación es de cálculo. Como os he dicho al principio: se les atragantan nuestras medidas de impacto social:
  - la subida de las pensiones;
  - la subida del Salario Mínimo;
  - la subida del salario de los empleados públicos;
  - el impulso del proyecto de Ley de Eutanasia.

Son medidas que afectan potencialmente a millones de personas: pensionistas, empleados públicos, trabajadores, personas expuestas a enfermedades que les priven de una muerte digna….

¿Y en qué asuntos se ha centrado la acción de la oposición, José Luis? ¿Acaso en las pensiones, en el salario mínimo? ¿Tal vez en la eutanasia o en el salario de los empleados públicos?

No. Sus temas han sido que hemos cambiado el Consejo de Ministros a los martes, el pin de Abascal y la confrontación en Cataluña… Polémicas fugaces que solo sirven para tratar de crear un ambiente irrespirable y distraer la atención de lo importante. Dicen sentirse preocupados por la situación en Venezuela, pero qué poco les importan los derechos de los venezolanos y de todos los inmigrantes en España a los que estigmatizan como causantes de los males y peligros de nuestra sociedad.

- Esta es la conclusión: la política de la crispación responde a un temperamento muy exaltado, inflamable de la derecha española cuando pierden las elecciones. Viene a decir: si perdemos el poder, hay bronca. Pero también obedece al cálculo. Porque ellos saben que si se habla de medidas del Gobierno están en minoría y tienen que distraer con ruido y con bronca.

Pensemos:
¿Cuántos españoles están de acuerdo en unos impuestos más justos donde paguen algo más quienes ingresan más de 130 mil o 300 mil euros? La mayoría de todos los votantes, con independencia del partido político al que votan.
¿Cuántos españoles creen que hay que subir el salario mínimo? ¿O que hay que defender el poder adquisitivo de las pensiones? La inmensa mayoría, voten lo que voten.

¿Cuántos españoles están de acuerdo con una ley de eutanasia? La mayoría de votantes de todos los partidos.

¿Cuántos están de acuerdo en una renta básica que evite la pobreza, en particular la infantil? También la mayoría.

¿Qué hacen entonces? Generar falsos problemas para formar una bronca tremenda y desviar la atención de lo importante.

Cuál es la moraleja: amigos y amigas, si no caemos en su juego, ganamos.
Por eso os pido: No nos distraigamos. Les regalamos todo el bullicio, todo el griterío, toda la bronca, toda la crispación.

Nosotros a lo nuestro, que es centrarnos en las personas. El bienestar de la ciudadanía, la prosperidad de todos y de todas.

Si así lo hacemos, ampliaremos nuestra mayoría.

Muchas gracias.